

LA HUMANIDAD.

BOLETIN DEL PUEBLO.

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

Pensar bien, decir bien,
obrar bien. — *Trinidad*.

Este Boletín se reparte GRATIS.

Guillermo Gamper,
EDITOR FUNDADOR.

ADMINISTRACION. — Betlemitas
núm. 8.

La Humanidad.

Con este nombre tenemos la satisfacción de presentar desde hoy al público, un modesto periódico quincenal, que dedicamos á las clases laboriosas de la República mexicana. Esta publicación será repartida GRATIS en esta capital, con el objeto de que los obreros y artesanos cuyos recursos no les permiten proporcionarse libros para estudiar, encuentren con nuestro periódico una buena distracción á la vez que conocimientos útiles.

El título que hemos escogido, bastante significativo, indica claramente el fin que nos hemos propuesto: el de ser útiles á nuestros semejantes en general, y particularmente á la clase obrera y laboriosa, procurándole gratos ratos de descanso. Evitaremos tratar en este periódico, cualquiera cuestión relativa á la política que pueda distraer á los operarios, obreros y artesanos de sus respectivos talleres y alejarlos de las tiernas atenciones de su familia.

Creemos que el artesano, buen padre de familia y deseoso de procurar un porvenir feliz á sus hijos, debe exclusivamente dedicarse al trabajo que le proporciona los medios honrosos de subsistir, y al estudio que en sus momentos de descanso le procurará la tranquilidad de espíritu necesaria para aprovechar las lecciones de sana moral y le harán apto para dirigir en la senda de la virtud, á los seres que, como jefe de familia, tiene la noble misión de educar, dirigir y aconsejar, especialmente por sus buenos ejemplos.

Creemos que no es el mejor modo de procurar el bienestar de los obreros y de sus familias, ni

aún de ayudar á la prosperidad de la nación mexicana, el ocuparse de una manera tan exclusiva de la política de los partidos, que no sirven mas que para fomentarla guerra civil, aniquilar la industria y la agricultura y mantener el país en un continuo estado de revolución. Sobran en la sociedad personas especialmente dedicadas á los asuntos políticos, y tenemos la convicción de que, cuando los artesanos abandonan sus talleres con perjuicio del progreso de la industria nacional, bajo el pretexto de ayudar á un partido político á combatir ó apoyar los actos de otro partido, no procuran un bien al país ni á sí mismos, sino que vienen á aumentar el foco de destrucción que se llama revolución, á la par que pierden el amor al trabajo, despiertan en su corazón las tendencias á las pasiones y á los vicios. Pocos de ellos, en efecto, vemos volver á empuñar el honroso instrumento del trabajo para introducir en la familia la paz y la felicidad del hogar, cuando, después de una revolución, en que se han acostumbrado á una peligrosa inacción, han logrado conseguir á precio de su propia libertad, un empleo humilde y estéril en el ejército ó en una de las oficinas públicas.

Por esos motivos no nos ocuparemos en nuestro periódico de la política que crea el espíritu de partido. Celebraremos con todos nuestros compatriotas las glorias y la independencia del país; si la independencia y la autonomía de la nación fueren amagadas algún día, volaremos con todos nuestros hermanos á derramar nuestra sangre en defensa de la madre patria. Fuera de esos casos muy especiales, nos ocuparemos de literatura, moral universal y conocimientos útiles, y aconsejamos á los artesanos que nos hagan el honor de leer nuestras sencillas pero leales publicaciones.